



HISTORIA de Álava

Antonio Rivera (dir.). – Donostia-San Sebastián : Editorial Nerea, 2003. – 659 p. : il., gráf., mapas ; 25 cm. – ISBN: 84-89569-95-9

Los autores del libro reseñado, profesores de la UPV/EHU en el campus de Álava, son los mismos que redactaron *Álava, nuestra historia*, editado en 1996. Historia de Álava es, por tanto, una actualización que aporta lo investigado, y editado, en los últimos cinco años, dado que hubo una tardanza en la impresión de cerca de dos años. Voy a ceñirme, en la reseña, a lo novedoso de esta edición.

Tras la presentación por Federico Verástegui, diputado foral de Cultura, y la Introducción por Antonio Rivera, director de la obra, el capítulo titulado *Territorio, Geografía e Historia*, escrito por el catedrático Eugenio Ruiz Urrestarazu reproduce, casi textualmente, el texto de 1996.

El profesor Andoni Sáenz de Buruaga, autor del capítulo *La Antigüedad prehistórica* aporta nuevos conocimientos sobre el Paleolítico superior de la provincia, lo que no permite seguir hablando de un vacío ocupacional en esta etapa.

En el capítulo titulado *La época romana*, el profesor Iñaki San Vicente añade información relativa tanto a los hallazgos de Andagoste (Kuartango), relacionados en su opinión con las guerras cántabras y el mantenimiento de ciertos campamentos militares romanos en la retaguardia, como a la factoría metalúrgica de Aloria. Respecto al primer tema el profesor San Vicente sitúa a Andagoste en pleno territorio autrigón, lo que no coincide con un mapa incluido en el capítulo. Por otra parte echo en falta referencias a la sociedad de época romana.

El catedrático Agustín Azkarate, en el capítulo dedicado a *La Tardoantigüedad*, refleja importantes conocimientos recientes. Primero, sobre los inicios de la cristianización en Álava, tanto a partir de los hallazgos cerámicos, de la primera mitad del siglo V, en Iruña/Veleia, como de la excavación de una iglesia paleocristiana en Buradón. Segundo, aportando nuevos datos sobre necrópolis con armas en los enterramientos, interpretándolos e, incluso, enlazando con la Historia lingüística, tema este que, en mi opinión, merecería mayor espacio en la siguiente edición de la Historia de Álava. Tercero, sobre los orígenes de Vitoria-Gasteiz, la arquitectura doméstica altomedieval y sobre la iglesia de Tovillas. Espero que, en la próxima edición, Agustín Azkarate, con la ayuda de la investigación arqueológica en curso (p.ej. sacraría en Armentia), nos ofrezca una visión de la génesis del feudalismo en Álava.

Clérigos, caballeros, "burgueses" y campesinos en la Alta Edad Media es el título del capítulo escrito por Ernesto García. El catedrático reproduce textos árabes ausentes en la anterior edición, al igual que lo referente a las relaciones de la Álava nucle-

ar con las monarquías astur-leonesa y pamplonesa, luego navarra, hasta 1200. E. García aporta nuevas referencias a la Cofradía de Arriaga, con ámbito algo menor al de la Álava nuclear y con inicio tal vez posterior a 1200. Asimismo son interesantes los datos relacionados con el poblamiento, fallido como Villa, en Villafranca de Estíbaliz, la ubicación de la aldea de Gasteiz, diferencia de Castellaz, y lo relativo a los moradores judíos.

El capítulo *Crisis y cambio al final de la Edad Media* del catedrático Ramón Díaz de Durana es prácticamente idéntico al editado en 1996. Con toda probabilidad, incluirá en una próxima edición el resultado de sus propias investigaciones recientes sobre la Hidalguía.

Numerosas adiciones aparecen en el capítulo titulado *De la Hermandad a la Provincia (siglos XVI-XVIII)*, de la profesora Rosario Porres. En cuanto a los obstáculos a la Integración del Territorio, el efecto disgregador del señorío, la multiplicación de las villas y la complejidad de los aparatos de la Monarquía y, de la Iglesia. También los temas de la Demografía y la Economía de las diversas Álavas se ven enriquecidos tanto en el estudio de la población y de los diferentes sectores económicos como en diferentes temas (rivalidad con la Rioja castellana, estancos de la sal, contrabando en el marco aduanero específico, etc). En el apartado de la Autonomía funcional de las Instituciones alavesas, desarrolla ampliamente la singularidad de la figura del Diputado General de Álava y describe la actuación del comunero Conde de Salvatierra, la difícil integración de algunas hermandades, los enfrentamientos Vitoria-Provincia y el encumbramiento de la oligarquía vitoriana al poder provincial. Prácticamente nuevo es el apartado dedicado a los valores y muy ampliado el de la contribución alavesa (fiscal y militar) a la Monarquía en los diferentes periodos de la Edad Moderna, con sus vaivenes (pase foral, régimen aduanero), especialmente en el siglo XVIII.

Nada nuevo aparece en el capítulo *Entre Revolución y Tradición (1750-1839)* del profesor José M^a Portillo. El profesor José M^a Ortiz de Orruño en *Del Abrazo de Vergara al Concierto económico* amplía en varios apartados (familias políticas, personalidades, legislación electoral, popularización del discurso foral, segunda guerra carlista, etc.) el texto de 1996. Algunas nuevas aportaciones, p. ej. de historia empresarial, se reflejan en *De una pesada tradición a una lenta modernidad*, del catedrático Antonio Rivera, capítulo en el que, en mi opinión, no se reflejan suficientemente las resistencias de la mayoría de los católicos a las medidas laicistas de la II República. El capítulo titulado *Una Sociedad democrática y moderna*, del catedrático antes citado y del profesor Javier Ugarte, amplía sustancialmente lo editado en 1996 tanto respecto a los periodos preautonómico y autonómico como a la modernización de la Sociedad alavesa, el gobierno de la Provincia y el neo-foralismo, no sólo de Unidad Alavesa.

Historia de Álava, no es un manual y recoge bien la parte sustancial de lo investigado y editado hasta la fecha. Esta bien editada, con notas, bibliografía, cronología, listados de autoridades de Álava y con índices onomástico y topográfico.

Alberto Garate Goñi